

GOONG



DIRIGE ORESTE PLATH — CALLE BELLAVISTA 238 — VALPARAISO, NOVIEMBRE 1929 — PRECIO 0.20 — AÑO I — NÚM. 3



C A B A L L O

Galope rendido
recién para.

¡Hace ya toda una época!
Pero— aún continúan
ahogándose lunas en el pozo.

Yo me digo: ¡Caballo libre
en el patio! Nada más.
¿Nada más? Sin embargo
¿Ivelisa no está en mis brazos
y en mis dedos las riendas?
¡Hop— ¡Hop!— ¡Hop! Dos jinetes
sobre el animal.

Al frente— rincón marítimo.
(Es el mismo semblante
del panorama) Caballo libre
y manso. El musgo sube
hasta la cincha por las patas.

(¡Ivelisa: adiós-- adiós!)

J A C O B O D A N K E.

Linoleum de Aníbal Alvial.

E L P U E N T E

Las hojas secas caen en el Sena durmiente.
Ves, corazón mío, lo que le ha hecho el Otoño a tu isla querida:
¡Cuán demacrada se halla!
¡Que huérfana de alma tranquila!
Las campanas doblan, doblan en San Luis-de-la-Isla
Por el rosal muerto de la patrona de la barca.

Cabizbajos dos caballos viejos, soñolientos y humildes,
toman su último baño.

Un perrazo negro aulla y amenaza de lejos.
Sobre el puente, no hay sino yo y mi niña:
Falda ajada, hombros tan débiles, rostro tan pálido.
Un ramito entre las manos.

¡Oh niña mía! Este tiempo que se avecina!
¡Para ellos! ¡Para nosotros! ¡Oh mi niña!
¡Este tiempo que arriba!

O S C A R D E L U B I C Z — M I L O S Z

SINDICALISMO TRIUNFANTE

Si antes de la Gran Guerra podía discutirse el progreso incesante del Sindicalismo, actualmente, no cabe hacerlo, pues, su triunfo se impone en todos los países y en todas las actividades económico-sociales.

La Gran Guerra trajo como consecuencia de primer orden la muerte de todo lo que se consideró conquista y derecho inalienable en el pasado siglo, que no pasó de ser «un siglo estúpido» al decir de Daudet.

La libertad, la confraternidad y la igualdad: palabrería sonora de los revolucionarios ochentistas que emocionaron con toda su espléndida vaciedad a nuestros antepasados, no produce ninguna sensación a los hombres de este siglo que sabemos, por dura experiencia, que todo concepto sin aplicación práctica no vale más que un castillo de naipes, un volador de luces o la charla insubstantial de cualquier «causeur».

La pretendida ley de la oferta y la demanda, inmutable, según los economistas del pasado siglo, no pasa de ser un juego económico en manos de los agiotistas y sirve admirablemente para producir verdaderas catástrofes económicas al no mediar, como hoy se hace, la intervención reguladora del Estado.

El mutualismo, el sufragio «universal» de un 7% de la población, la igualdad teórica ante la ley, el libre cambio, el individualismo económico, etc., todo aquello que era indiscutible, axiomático hasta antes de 1914 ha sufrido modificaciones totales y han aparecido nuevos problemas, nuevas situaciones económico-sociales que para nadie que se precie de medianamente ilustrado, pueden pasar desapercibidas.

Entre los movimientos sociales de esta época ninguno más importante que el Sindicalismo que, por lo demás, de acuerdo con el eterno «devenir» de las instituciones humanas, no es sino el *Gremialismo* de la calumniada Edad Media que renace triunfante en nuestros días.

Los gremios o asociaciones de personas que desarrollan un mismo trabajo, tienen las mismas necesidades y actúan en un mismo ambiente, responden a una profunda necesidad humana y reúnen en los tiempos del Medioevo todas las atribuciones que el Estado organizó más tarde por medio de la burocracia.

En dicha época eran más que todo esto, puesto que representaban asociaciones para apoyarse mutuamente en todas las circunstancias y para todos los accidentes de la vida, «para la acción y para el consejo»; eran así mismo organizaciones para mantener la justicia, diferentes de nuestro Estado estilo Siglo XIX, en que ellas intervenían en todas ocasiones un elemento humano *fraternal*, en lugar del elemento *formalista* que es la característica esencial de la intervención moderna.

Si en nuestro propio país examinamos atentamente el desarrollo social veremos, por doquiera, formarse Sindicatos Industriales en las fábricas y empresas y Sindicatos Profesionales que cobijan en su seno a los que trabajan en un mismo oficio o profesión: electricistas, panificadores, empleados de hoteles, arquitectos, ingenieros, abogados, médicos, etc.

Estos Sindicatos o Colegios profesionales tienen por especial misión trabajar por el progreso, prestigio y prerrogativas de cada gremio; por el regular y correcto ejercicio de la profesión u oficio y por el mantenimiento de la disciplina profesional y la sincera ayuda mutua de los asociados.

El desarrollo y perfeccionamiento de los gremios o sindicatos trae necesariamente la muerte de las instituciones mutualistas que ya han desarrollado su humanitaria labor de curar enfermos y sepultar muertos—labor que hoy corresponde a las leyes de Seguros y que no han sabido preocuparse del problema económico que hoy atenaceá duramente al hombre actual, víctima del industrialismo y la super-producción.

El Sindicalismo es también la base necesaria de la interesantísima reforma del Estado—funcional que preocupa a todos los estadistas de nuestras horas y que indudablemente será el régimen de gobierno que substituya a los sistemas parlamentario, presidencial, monárquico-constitucional, etc. que hacen crisis en todas las latitudes.

El Sindicalismo es igualmente el fundamento de transformación del individualismo económico en que vivimos en un ambiente distinto de *cooperación racional* y eficiente entre todos los gremios o fuerzas vivas que forman la sociedad.

E N R I Q U E R O J O C

Poema de Federico Bolaños.

Quiero que el dolor del Hombre reviente por mi boca.
Dios nos viene explotando a los Poetas
como si el mezquino salario de la vida
fuera suficiente.

¿No habrá entre nosotros
una relampagueante mano deicida?

Hagamos alguna cosa espantosa:
incendemos la Gran Fábrica del Mundo
por ejemplo,
donde *crujen los rojos telares del verso*.

Cobardes!
Si nos declarásemos en huelga
se vendrían abajo los astros
capitalistas de nuestro corazón.

En esta *soledad*
no queda más que comernos
toda nuestra carne
y ahorcar la esperanza
en el nudo corredizo de los nervios.

Es un crimen, pero yo he vendido mis huesos.

Mi columna vertebral
es la flauta romántica del Diablo.

A Z A R

Quispe está triste
porque han llorado las mañanas
en la nieve de las cumbres.

En el maizal tres maíces
se pararon en punta,
—Y sobre las tres hojitas de «cocca»
ha visto una tarde de mal agüero.

Quispe está triste,
—porque en la noche
cantó el «tucu» en la choza.

Otra vez también así fué;
y al amanecer el patrón,
le quitó con sus vacas,
un pedazo de su maizal...

Quispe está triste,
porque en las rocas
se siembra el eco de las queñas...
Las vicuñas se esfumaron,
y canta el viento en la puna,
porque Quispe está pensando
sobre las tres hojitas de «cocca».

A R T U R C B R A V O

ENRIQUE ROJO C.

ABOGADO

Leyes Sociales, Juicios Civiles y Criminales

Estudio: Plaza Justicia 57 - 4.º Piso - Teléfono 4314 - Casilla 73
VALPARAISO

"POEMARIO"

Lea Ud. estos poemas de JACOBO DANKE y ORESTE PLATH

SU PRECIO DE VENTA ES DE \$ 2.—

Se envía a provincias sin recargo

Pídalo a Bellavista 238 — Valparaíso.

Dos libros y dos pequeños comentarios

“Olalaí y sus películas”



USTAVO Alvia! reconoce en sí mismo una trayectoria por realizar. Ancha trayectoria que irá desde el artista actual que es, hacia la consistencia de un volumen futuro.

En «Olalaí y sus películas», libro escrito en Antofagasta en el año 1926 y publicado hace poco, salta su apasionamiento, que yo conceptúo algo ineficaz aún, sin que ello quiera anotar falta de provisión sensible. No. Al contrario, me satisface su entusiasmo y creo en la madurez que en él se está operando como poeta, como manejador del verso.

Al autor de «Olalaí y sus películas» le precisan ciertos golpes en el desnudo del espíritu. Quizás si un afluente mayor del espectáculo alrededor del cual nos arrastramos y se desarrolla la danza de nuestros movimientos cotidianos. ¡Vida, ponzoña espesa de la vida!— me parece interceptar como una necesidad en sus poemas. Es decir más arbitrariedades que partan de las circunstancias que lo rodean a diario y lo inducen a recoger, en la placa de su imaginación, el detalle que todavía no aprovecha con esplendidez remunerativa.

También, (quiero que el camarada del norte acepte en este comentario la absoluta sinceridad que me asiste al delinearlo), también emerge en la obra de Alvia! una deficiencia muy común entre algunos escritores de nuestro país: la escasa selección en los vocablos. Hay palabras que adolecen de una vejez, de una caducidad comparable sólo a los objetos que han estado largamente al servicio de nuestras manos. Y estas palabras son, en el poema, como una voz sin temple en medio de un coro que tiene amplias capacidades para trepar todos los peldaños de la escala emocional.

Sin embargo, estoy seguro que el poeta antofagastino nos dará más adelante la verdadera resonancia de sus inquietudes artísticas.

J A C O B O D A N K E

Sinfonía Nocturna

Quiero creer en la posibilidad
de que no en vano
intentaría situarme
en el pentágono de las voces marinas.

Pero
¿Para qué?

Llegaría a ser
algo definitivo y extático,
menos que una boya,
—lastre de navíos,—
menos que un fanal,
—luz eucarística del puerto.

Infinitamente menos
que una estrella o una nube.

Menos también que los barcos inmóviles
en este nudo de caminos,
ellos, los dueños de todos
los caminos del mar.

Y, aunque todo hombre es un emigrante
frente al espejismo de altamar,
menos aun que las voces anónimas
de los emigrantes idos
en el entrepuente de los barcos.

Quizá sería
cómo una palabra muerta al nacer,
para la orquesta polirrítmica de las olas
que golpean la muralla inmóvil
de los malecones.

Solamente un detalle
en la música del puerto,
que encadena imágenes sin rumbo
bajo la batuta del Morse.

ROLANDO ZUÑIGA



UANDO lei este libro de Rosamel del Valle, me introduce insensiblemente en un subterráneo inverosímil. Me encontré en una galería poderosa por su cualidad de exhibir el pensamiento más allá de las fronteras ordinarias. Todo el mensaje insospechado de lo que se porea en el subconsciente, hacía allí sus guiños de metal fuerte. Atmósfera propicia para el desencadenamiento de hechos sucesivos que ya han desfilado al margen nuestro.

«País blanco y negro», prosa nueva o más bien cinematografía interior de un hombre movido por todos los rumores. Abundancia de imágenes en continuo sigilo. Es lo que voltea el silencio cuando el insomnio se apoya en el brazo de la vigilia. Son los lejanos galopes del mar a lo largo de los litorales que no conocen el sueño.

Rosamel del Valle lleva una tonelada de excitación en cada hombro. Se le puede prontuar por la nerviosidad que le recorre la epidermis, y tiene el ojo puesto en los obreros mudos que bajan a espaldas de él, mientras actúa entre los dominios de la soledad aplastante.

Pablo Neruda y Tomás Lago ya nos habían dado algunas vistosas inflexiones de prosa nueva. Pero Rosamel del Valle es más severo.

Aquellos levantaron más a la luminosidad del poema sus lenguajes; éste desentierra las lámparas de su cansancio y recorta su actitud de vagabundo sobre las alfombras del sonambulismo.

Muchos deben haberse sentido extranjeros en este país cuyo nombre abarca los colores del luto y cuyo pavimento es un tablero que conduce al laberinto de las cosas olvidadas, de las palabras que ya se han dicho pero que de pronto nos descubren sus rebaños inmortales entre los tabiques del espíritu.

Canción del Héroe

Implacablemente, matando posibilidades, aplastando todas las posibilidades con una tranquila obstinación, como los maquinistas sobre el riel invariable.

¿Por qué atraviesa ahora una voz de tan lejos, horizontalmente, por encima de mi cabeza, como una línea en la muralla?

Ahora. Nada. Ahora. Nada. Eso es, las órdenes exactas en la bocina del viento. Estoy en el puente de mando, dirigiendo el naufragio de mí mismo, capitán inflexible en su elegante gesto de los días de gala.

Ahora. Nada. Ahora. Nada... Eso es! Las órdenes precisas. Yo soy el hombre que cabalga encima de su voluntad. El tiempo o el destino se doblan como una barra entre mis manos.

AUGUSTO SANTELICES

Pájaros Blancos

La tarde de oro cae temblando
como si cayeran algunas alas,
como si se apagara alguna lámpara.

Y este mar azul, que acaso sueña
con el oro de la tarde, brilla
en otro temblor de maravilla.

Y más allá, más allá de todo,
quizás en alegre vuelo errante,
bajo el oro suave de la tarde,

envueltos en una bruma vaga,
con el encanto de lo lejano
se pierden unos pájaros blancos.

ORLANDO TORRICELLI.

RAYADOR

Selección poética

Extractamos de dos libros aparecidos este año, las siguientes sentidas poesías que demuestran el moderno temperamento de sus autoras, dos intelectuales porteñas desprovistas de toda afectación y cursilería.

OFRENDA

(DEL LIBRO «CÁNTARO ENCACHADO»)

Mi verso es cual blanco lino,
es cual dulce mariposa,
que liba el néctar dó se posa,
entre el encaje cefirino.

Y así yo sufro el triste sino
de incomprensión vilipendiosa.
¡Sólo triunfa la escandalosa
condesa negra de Pepino!

Mi verso es casto, ¡lo aseguro!
Si doy un beso lo doy puro
virgen y limpio de pecado.

Bebed poetas la ambrosía
con que os regala el alma mía
en este «Cántaro encachado!»

CONFIDENCIA

(DEL LIBRO «ESMERALDA AZUL»)

Yo soy como la flor que en el pensil
vence al capullo de aromada rosa.
De amor cantando voy con gracias mil.
Soy mimosa, mimosa, muy mimosa!

**

Lafinia

Revista que he destinado, con la mayor frialdad, a estrechar los vínculos de Indo América. Vale un poco menos de un peso. Pídala en todo los puestos de diarios antes que la retire para venderla por kilos.

P. Mc-Aco. (GERENTE)

**

Poema en prosa de novísimo corte

La niña ama a un charlatán—que se ha vestido de satín—para robarle el corazón. Can-cán—Cura-Cautín—Concón!

J. R.

**

Un «mamouth» intelectual

Un paquidermo moreno que es «rubio» se indigestó enormemente con la aparición de «Poemario». Afortunadamente sus berridos no alcanzaron a llegar a la Casa de Orates. Sabemos que actualmente lo reclama el Open Door.

Leyendo los poemas que en dicho opúsculo le hacían algunos guiños incomprensibles para su pobre mentalidad, pensaría, sin duda, que en Chile no hay nadie más talentoso que él para escribir versainas de un trascendentalismo estupefaciente.

—¡Qué lástima!—se habrá dicho golpeándose la parte donde se imagina que tiene el meollo.—¡Estos poetas nuevos no saben escoger los títulos para sus poemas! Si me hubiesen buscado a mí, yo les habría dado algunos por el estilo de «Dolor y amargura», «Luz en tinieblas», «La muerte gemebunda», «El cisne sombrío», etc., etc., etc.

**

Epitafios

Este que está casi muerto
y yace bajo una cruz,
fué el mejor poeta del puerto. (?)
Se llamaba: Cacassús.

**

Reposa, reposa en paz, tú el de los finos
versos, el de la lírica palanca.
En vida diste a luz tantos «Molinos»
que enrojeció de envidia Peñablanca.

PRONTUARIO

Arturo Troncoso nos manda un nuevo producto de su inquietud y su diligencia: «Austral», periódico de arte que se levanta en Concepción como una marea prometedora de alto andamiaje.

«CARCAJ»

Una hoja de los muchachos de Antofagasta. Salió en las Fiestas de la Primavera. Dirigida por Andrés Sabella Gálvez: 17 años que se montaron valientemente sobre el achatamiento de la capital del norte y le dieron un poco de salud.

«MASTIL»

Nos llega esta revista con todos los atributos de una publicación que reúne todas las cualidades para permanecer indefinidamente sobre las máquinas impresoras. Variedad, buena distribución, material seleccionado. Danús y Santelices han hecho un buen acopio de teacidad. Nos han mandado «Mástil» como una bandera que está estirándose sobre todo el litoral chileno.

«ACRONAL»

Cuatro páginas de arte y literatura. Dirigen Pablo Garrido y A. Macchiavello Varas. Se publica en Antofagasta y su cartel se reduce a lo siguiente: no tiene pretensiones de definir rumbos ni de orientar a nadie. Además, le dará cabida a todo lo que signifique manifestación paralela al siglo, ya sea arte, ciencias, sociología, etc.

«GONGLANDIA»

Para fin de año el grupo «Gong» lanzará una redada de poemas en un tomo que se titulará «Gonglandia». Allí aparecerán trabajos de Jacobo Danke, Oreste Plath, Rolando Zúñiga, Lucía Condal, Zoilo Escobar, Jorge Barreto Roldán, Mario Bonat. Ilustrarán los conocidos xilógrafos Aníbal y Lautaro Alvial y Germán Baltra.

Como se tratará de un edición limitada, los que se interesen por adquirir este libro pueden remitirnos anticipadamente su nombre y dirección para enviárselo en cuanto salga. Su precio de venta será un peso y no se recargará nada por razones de franqueo.

SEÑORITAS Y JOVENES QUE DESEEN SURGIR

EL NUEVO INSTITUTO MERCANTIL MODERNO, Aldunate 412, frente Plaza Victoria, Casilla 3115, les ofrece cursos generales de Contabilidad, Cálculos Mercantiles, Correspondencia, Taquigrafía Pitma Comercial, Escritura a Máquina, Ortografía e Inglés.

PRECIO POR RAMO: \$ 10.— mensuales — Matrícula abierta.
Además prepáranse exámenes a alumnos deben repetir examen en Marzo

RADIOLAS 33 LLEGARON

ROBERTO MURRAY B., tendrá sumo placer en hacerle a Ud. una demostración en su casa de este maravilloso RADIO RECEPTOR.

SI TIENE ALGUN RECEPTOR VIEJO SE LE COMPRARÁ A CUENTA DEL NUEVO.

Independencia 803, esq. Olivar

LECTURA A DOMICILIO

Lea Ud. un libro depositando su valor y al devolverlo pagará 0.20 ctvs. por cada peso del valor depositado.

LIBRERIA JUVENTUD — INDEPENDENCIA 191

LIBRERIA A. B. C. INDEPENDENCIA 107
VALPARAISO

Las Últimas Novedades en Libros de Literatura, Ciencias, etc.
Revistas nacionales y extranjeras
Se remiten pedidos a provincias

Imprenta Roma, Valp.